

INFORMACIÓN SOBRE EL PERIODO DE ADAPTACIÓN

(Documento elaborado por el Equipo Docente de E. Infantil)



¿QUÉ ES?

Es el camino o proceso mediante el cual el niño/a va elaborando, desde el punto de vista de los sentimientos, la pérdida o ganancia que supone la separación, hasta llegar voluntariamente a su aceptación interna. (Mercedes Conde, 1999).

Por ello, las maestras acompañamos a los niños/as en este proceso, respetando el ritmo individual de cada uno de ellos y ellas.

¿PARA QUÉ SIRVE?

- Para que conozcan y se familiaricen con sus nuevas figuras de referencia en el centro.
- Para que progresivamente se vayan acomodando a los nuevos espacios y rutinas.

¿CÓMO PUEDE AFECTARLE AL NIÑO/A?

Es posible que durante este periodo puedan aparecer en el niño/a diferentes **conductas**:

- Hay niños/as que desde el punto de vista somático pueden tener alteraciones de sueño, de alimentación, vómitos...
- Algunos sienten ansiedad ante la separación y pueden sentir abandono, miedo, surgen los celos de los otros hermanos, o pueden tener comportamientos agresivos.
- Desde el punto de vista afectivo y social se observa:

- Niños/as que lloran: es la manifestación más generalizada.
- Niños/as que no lloran y participan en la escuela de forma resignada porque la actividad les resulta novedosa, pero en el hogar manifiestan conductas negativas.
- Niños/as que lloran y se niegan a ser atendidos por extraños.
- Niños/as que se mantienen aislados, no participan, no se relacionan, permanecen sin moverse.

Debemos saber que estas **son manifestaciones normales de este periodo** y que si lo entendemos de una forma natural estaremos ayudando al niño/a en la resolución de este proceso que es el periodo de adaptación.

¿CÓMO PODEMOS AYUDAR A LOS NIÑOS/AS EN ESTOS PRIMEROS DÍAS DE SU INCORPORACIÓN AL COLEGIO?

POR PARTE DEL CENTRO:

Creando un ambiente tranquilo, relajado y de comunicación, tanto con las familias como con los propios niños/as, así fomentaremos un clima de confianza y seguridad para que el niño/a progresivamente vaya desenvolviéndose de forma autónoma dentro del aula y en las diferentes dependencias del centro, conociendo las normas y materiales de clase, además de facilitar la relación con sus iguales y resto de adultos del entorno escolar.

Paulatinamente, nos iremos adentrando en las rutinas, que son un recurso metodológico en el que aprovecharemos cada ocasión para relacionarnos y establecer vínculos afectivos con el niño/a: asamblea, canciones, cuentos, actividades, tiempo del aseo, desayuno, etc.

POR PARTE DE LAS FAMILIAS:

Mostrando tranquilidad delante de ellos, hablándoles del colegio de manera positiva,

tanto de los maestros como de sus nuevos amigos/as, por ejemplo preguntándoles sin forzar respuestas, contarles que vendréis a recogerlos más tarde, sin alargar demasiado las despedidas, sin manifestar desconfianza y angustia. Así con el paso de los días los niños/as se darán cuenta que sus personas de apego confían en la escuela y que la relación con sus tutoras es positiva.

Por ello, familia y escuela debemos tener la misma línea de actuación en casa y en el centro, para que los niños/as se sientan seguros de sí mismos y vengan contentos al colegio.

Las siguientes **pautas de actuación** os pueden ayudar bastante:

- Es necesario no actuar con inseguridad, duda o culpabilidad.
- Durante el periodo de adaptación, en la medida de vuestras posibilidades es conveniente que intentéis llevarle y buscarle vosotros, eso le dará seguridad
- Debemos evitar el chantaje afectivo de “no llores que mamá se va triste”, o la mentira “no llores que mamá viene ahora”.
- Cuando sea la hora de marchar es mejor no alargar la situación: decir adiós con seguridad y alegría. Es importante que no piense que la marcha de los padres es opcional o que si protesta con fuerza impedirá la partida.
- No prolongar las despedidas en exceso.
- No es un buen momento para introducir más cambios en la vida del niño/a (quitar chupetes, cambio de habitación...) Será conveniente esperar a que supere el proceso de adaptación.
- Evitar al recogerle frases como “ay, pobrecito/a, que le hemos dejado solito/a”, “¿qué te han hecho?”
- Puede que el niño/a, en el reencuentro con los padres llore o muestre indiferencia, estas son algunas manifestaciones que no deben angustiarnos, a veces el niño/a también experimenta sentimientos ambivalentes, contradictorios, al mismo tiempo siente la separación con la educadora y el deseo de ir con sus padres.
- Es posible que surjan pequeñas dificultades, no os alarméis, solo está adaptándose a un ritmo diferente.
- Ese pequeño desequilibrio del inicio del curso debe contemplarse desde una actitud serena de normalidad.

¿CUÁNDO CONCLUIRÁ EL PERIODO DE ADAPTACIÓN?

Cuando el niño/a se incorpore cada mañana de manera relajada, contento, se despida con normalidad de sus familias y se desenvuelva con normalidad con adultos e iguales en el centro escolar.

Cada niño/a necesita su tiempo.

ORGANIZACIÓN DEL PERIODO DE ADAPTACIÓN

Por todo lo anterior, cada niño/a se incorporará al centro de manera paulatina, comenzando el primer día lectivo, en pequeños grupos de niños fomentando que se conozcan entre ellos, hasta llegar al último día del periodo de adaptación, donde la incorporación al aula será con todo el grupo.

El Equipo Docente os agradecemos vuestra colaboración